



Iglesia de Nuestra Señora del Monte Carmelo

14598 Oak Ridge Road • Carmel, Indiana 46032-1118 Tel: (317) 846-3475 ext. 3144
Tel (317) 663-4034 • Fax (317) 846-3477 Email: apostoladohispano@olmc1.org

Apostolado Hispano

**Edición # 209
Agosto 2021**

La Transfiguración del Señor *6 de agosto*

Transfiguración significa “cambio de forma”. Significa un cambio de forma o apariencia. Esto es lo que le sucedió a Jesús en el evento conocido como la Transfiguración: su apariencia cambió y se volvió gloriosa.

- El Evangelio de Lucas pronostica la Transfiguración. En el Evangelio de Lucas 9:27, al final de un discurso a los doce apóstoles, Jesús agrega, misteriosamente: “Pues de verdad os digo que hay algunos, entre los aquí presentes, que no gustarán la muerte hasta que vean el Reino de Dios”. El reino está encarnado en Cristo mismo y, por lo tanto, podría “verse” si Cristo lo manifestara de una manera inusual, incluso en su propia vida terrenal, así como lo fue el evento de la Transfiguración.
- La Transfiguración fue presenciada por los tres discípulos principales. La Transfiguración ocurrió en presencia de los apóstoles Juan, Pedro y Santiago. El hecho de que Jesús solo permitió que tres de sus discípulos presenciaran el evento pudo haber provocado la discusión que rápidamente se produjo sobre cuál de los discípulos fue el más grande (Lucas 9:46).
- El lugar donde ocurrió la Transfiguración no se conoce con exactitud. San Lucas declara que Jesús llevó a los tres a “la montaña para orar”. A menudo se piensa que esta montaña es el Monte Tabor, en Israel, pero ninguno de los evangelios lo identifica con exactitud.
- La Transfiguración sirvió para fortalecer la fe de los apóstoles. Según el Catecismo de la Iglesia Católica: “La Transfiguración de Cristo tiene por finalidad fortalecer la fe de los apóstoles ante la proximidad de la Pasión: la subida a un ‘monte alto’ prepara la subida al Calvario. Cristo, Cabeza de la Iglesia, manifiesta lo que su cuerpo contiene e irradia en los sacramentos: ‘La esperanza de la gloria’”.
- El Evangelio de Lucas es el que da más detalles de este evento. San Lucas menciona varios detalles sobre la Transfiguración que otros evangelistas no hacen. Por ejemplo, anota que esto sucedió mientras Jesús estaba orando; menciona que Pedro y sus compañeros “estaban dormidos y cuando despertaron vieron su gloria y los dos hombres que estaban con él”.
- La aparición de Moisés y Elías representan la Ley y los Profetas. Moisés y Elías representan los dos componentes principales del Antiguo Testamento: la Ley y los Profetas. Moisés fue el dador de la Ley y Elías fue considerado el mayor de los profetas.
- ♦ La sugerencia de San Pedro fue errónea. El hecho de que la sugerencia de Pedro ocurra cuando Moisés y Elías se están preparando para partir revela un deseo de prolongar la experiencia de la gloria. La experiencia de la Transfiguración está destinada a señalar los sufrimientos que Jesús está a punto de experimentar. Está destinado a fortalecer la fe de los discípulos, revelándoles la mano divina que está trabajando en los eventos que Jesús sufrirá. .



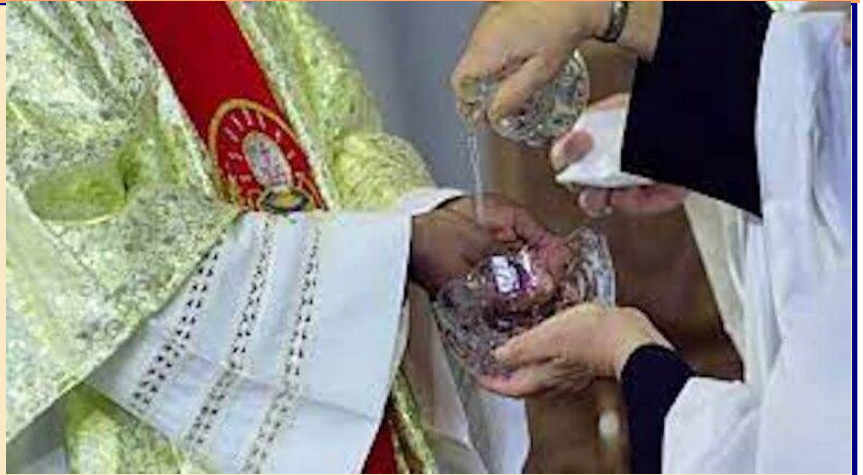


¿Por qué los sacerdotes se lavan las manos durante la misa?

Phílíp Kosloski - Aleteía

El sacerdote no se lava las manos porque estén sucias, sino para mostrar un significado espiritual.

Al asistir a una misa católica, puede notar que el sacerdote se lava las manos inmediatamente antes de recitar la oración eucarística en el altar.



La Transfiguración del Señor	1	A primera vista puede parecer que el sacerdote se está lavando las manos por la suciedad, pero si esa fuera la única razón, ¿por qué no lavarse las manos antes de la Misa?
¿Porque los Sacerdotes se lavan las manos durante la misa ?	2	
Me gustaría ayudarte	3	La razón es espiritual, como señala San Cirilo de Jerusalén en sus Conferencias catequéticas .
Es difícil renunciar a si mismo y cargar la cruz	4	Habéis visto entonces al diácono que da al sacerdote agua para lavarse y a los presbíteros que están alrededor del altar de Dios. No lo dio en absoluto a causa de la contaminación corporal ; no es eso; porque al principio no entramos en la Iglesia con cuerpos contaminados.
La juventud de hoy	5	Pero el lavado de manos es un símbolo de que debes ser puro de todos los actos pecaminosos e ilegales ; porque como las manos son símbolo de acción, al lavarlas es evidente que representamos la pureza y la inocencia de nuestra conducta. ¿No escuchaste al bendito David abrir este mismo misterio y decir: Me lavaré las manos en inocencia, y así rodeará Tu Altar, oh Señor? El lavado de manos, por tanto, es un símbolo de inmunidad contra el pecado.
Cosas sorprendentes que te pasan cuando haces adoración con frecuencia	6	
Estas obligado a dar ejemplo	7	El sacerdote dice una oración tranquila en este punto de la liturgia que refuerza esta realidad. Señor, lávame de mi maldad y límpiame de mi pecado.
Catecismo de la Iglesia Católica	8	Es un gesto simple, pero que tiene un profundo significado espiritual.
Si tu cambias, cambiara el mundo	9	El ritual está destinado a recordarle al sacerdote que está llamado a vivir pura y devotamente, evitando todo pecado.
Unir las manos para rezar	10	
Encontrar el camino	11	Todo en la liturgia tiene un significado, aunque puede que no sea claramente evidente.
Reapertura de las Liturgias en Nuestra Parroquia	12	



Me gustaría ayudarte

Antonio Rojas/Arguments

A finales del siglo XIX, un destacado parlamentario británico atravesaba, a toda prisa bajo la lluvia y la niebla inhóspita, la campiña escocesa para pronunciar un discurso crucial. Tiene un accidente y el carruaje donde viajaba se salió del camino con las ruedas hundidas en el barro.

No hubo forma de sacar el carruaje del socavón; por casualidad pasó por allí un niño campesino escocés conduciendo un tiro de caballos. Se paró y ayudó al personaje a desatascar su carruaje.



El personaje quiso agradecérselo dándole dinero, pero el niño se negó de plano a aceptar el dinero. Antes de marcha, el parlamentario le dijo al niño:

—¿Qué te gustaría ser de mayor?

—Médico, señor.

—Bien, pues me gustaría ayudarte.

Y el parlamentario cumplió su palabra, pues gracias a su ayuda, el niño pudo ir a la universidad.

Cincuenta años más tarde, Winston Churchill enfermó gravemente de neumonía mientras estaba en Marruecos. Salvó la vida gracias a un nuevo y maravilloso medicamento: la penicilina, descubierta unos años antes por un médico escocés llamado sir Alexander Fleming.

Fleming era el niño que medio siglo antes había ayudado al parlamentario inglés en aquella oscura y lluviosa noche. ¿Y quién era aquel parlamentario? ¡Pues ni más ni menos que el padre del propio Winston Churchill, Randolph!

Si la ingratitud agría la vida, la gratitud la dulcifica. Gratitud podría ser el arte de manifestarse grato, agradable, reconocido; el arte de despertar en los demás un sentimiento agradable por la gratitud manifestada.

Hay que educar al corazón para hacerlo agradecido, siempre agradecido. Espontáneamente se producirán, entonces, las mil variadas expresiones, densas de sinceridad, que harán la vida más grata y más vivos los vínculos sociales. Y todas las personas se sentirán apoyadas por la estima de los demás.

Seamos prácticos, si un hombre no está agradecido por lo que tiene, es probable que no sea agradecido por lo que tendrá. No, la gratitud no puede enseñarse a base de fórmulas, hay que cultivarla en el día a día como una explosión natural de un corazón ennoblecido, amigo de los más ricos sentimientos.

Me acuerdo que alguien me comentó lo agradable que es sentirnos importantes, pero que es mucho más importante presentarnos agradables, y, con esta actitud, agradecer cualquier favor con un espontáneo, sincero y expresivo: me gustaría ayudarte.



Es difícil renunciar a sí mismo y cargar la cruz

P. Juan Carlos Ortega Rodríguez | Fuente: Catholic.net

Algunas expresiones del Evangelio me han sido difíciles de entender, cuanto más de vivirlas. Una de ellas es la que el Santo Padre ha propuesto a los jóvenes: "En esta ocasión, deseo invitarles a reflexionar sobre las condiciones que Jesús pone a quien decide ser su discípulo: Si alguno quiere venir en pos de mí – Él dice –, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame" (Lc 9, 23).

De las tres condiciones que Cristo pone (renunciar a sí mismo, tomar la cruz y seguirle), la primera me ha creado más dificultades de comprensión.

Parecería que Jesucristo y el mismo Papa no saben mucho de psicología y sociología humana, pues "el hombre tiene arraigado en el profundo de su ser la tendencia a pensar en sí mismo, a poner la propia persona en el centro de los intereses y a ponerse como medida de todo". ¿Cómo, entonces, se les ocurre pedir al hombre, y más aún al joven, que renuncie a sí mismo, a su vida, a sus planes?

En realidad, "Jesús no pide que se renuncie a vivir, sino que se acoja una novedad y una plenitud de vida que sólo Él puede dar". He aquí el elemento que nos hace entender las palabras evangélicas. En realidad no se nos pide renunciar sino todo lo contrario. Se nos pide y recomienda acoger, y en concreto, acoger toda la grandeza de Dios.

Quizá un ejemplo nos ayude a entender este juego verbal entre renunciar y acoger. Cuando unos recién casados me piden bendecir su hogar me muestran, una por una, las dependencias de la casa: el comedor, la cocina -- ¡para que no se le queme la comida!, suelen comentar los maridos --, la sala de estar, la habitación del matrimonio -- me da mucho gusto cuando la preside un crucifijo o una imagen de la Virgen -- y la habitación de los niños. Ésta ordinariamente, como todavía no han llegado los bebés, está llena de todos los regalos de boda. No falta el comentario de la esposa que se excusa porque todavía no ha tenido tiempo de revisar todos los presentes recibidos.

Pero, he aquí que llega la cigüeña y es necesario preparar la habitación para el bebé. ¿Qué se hace? ¿Se renuncia a los regalos? ¡Ni mucho menos! El deseo de acoger al primer hijo, plenitud del amor y de la vida de los nuevos esposos, les mueve a buscar lugares en el hogar dónde colocar los regalos de modo ordenado.

El modo de actuar de los primerizos papás es algo parecido a lo que Cristo nos pide. Como la alegría del primer bebé ordena las cosas del hogar, así cuando "el seguimiento del Señor se convierte en el valor supremo, entonces todos los otros valores reciben de aquel su justa colocación e importancia".

"Renunciar a sí mismo - dice el Papa - significa renunciar al propio proyecto, con frecuencia limitado y mezquino, para acoger el de Dios". Pero debemos entenderlo correctamente. Renunciar a sí mismo no es un rechazo de la propia persona y de las buenas cosas que en nosotros hay, sino acoger a Dios en plenitud y con su luz, no con la nuestra, ordenar todos los elementos de nuestra vida.

Ante nuestros proyectos limitados y mezquinos, como los llama el Santo Padre, se encuentra la plenitud del proyecto de Dios. ¿En qué consiste esta plenitud? En primer lugar, ante el limitado plan humano del tener y poseer bienes, Dios nos ofrece la plenitud de ser un bien para los demás. En realidad, el Señor no quiere que rechacemos los bienes, por el contrario desea que nosotros nos convirtamos en un bien y usemos de lo material en la medida que nos ayude a ser ese bien para los demás. "La vida verdadera se expresa en el don de sí mismo".

En resumen, cuando Jesucristo nos pide renuncia, en realidad nos está invitando a vivir plenamente la vida.





La juventud de hoy

Carmen Gómez/ Ací Prensa

Factores que explican la actualidad de los jóvenes

-Uno de ellos, es el poder económico de los jóvenes. Son los principales consumidores de ciertos productos. Su poder económico se ha hecho más manifiesto porque gastan el dinero en artículos muy llamativos, y su consumo tiende a concentrarse en determinados sectores del mercado.

- Las demandas de los jóvenes se han hecho importantes dentro de la sociedad y sus actividades son difundidas por los medios de comunicación de masas: la prensa, la radio y la T.V. tienden a crear mitologías de la juventud. Divulgan la imagen del "joven típico" y los que no se ajustan a ella empiezan a notar que es como si les faltase algo. Los adultos pueden reaccionar ante esto con una mezcla de aturdimiento, desdén o envidia.

-Otro de los motivos de este auge se debe a la aceleración del desarrollo psicofísico. Las niñas se hacen mujeres antes, los chicos alcanzan la madurez física antes. Los problemas sexuales, religiosos, políticos, sociales, familiares..., etc., aparecen también antes que en eras históricas anteriores.

- Los jóvenes se encuentran cada vez más capacitados para adaptarse al mundo en que viven, hoy se lee más, se estudia más que en los tiempos de nuestros padres. Resulta evidente el número de jóvenes que frecuenta las escuelas, colegios, institutos, escuelas técnicas, centros de artes y oficios, universidades... etc. Se crea un gran sentido comunitario y una sensibilidad nueva para sentir la injusticia social.

- Los jóvenes se hallan en condiciones más ventajosas que el hombre maduro o anciano que tienen ya hechas sus vidas. El cambio rápido, el progreso y las novedades son asimiladas más pronto por los jóvenes. - El mismo incremento de la población juvenil -en nuestro país existen 13 millones de personas menores de 25 años, o sea casi el 45% de la población total- acarrea problemas de falta de puestos de trabajo, falta de espacio en escuelas y universidades y ello crea a veces problemas y actitudes agresivas.

-Junto a ello, hay que destacar el importante papel que va teniendo la mujer en la vida social y cultural. De ser solamente novia, esposa, ha pasado a ser compañera, amiga y miembro del mismo equipo de trabajo o estudio, a veces luchando por equipararse al hombre. Hay una mayor relación entre chicos y chicas, y esto hace que esas relaciones se produzcan en un clima de mayor naturalidad y exento de los prejuicios y tabúes de otras épocas. Todos estos factores y muchos otros han de tenerse en cuenta para conocer y comprender como son los jóvenes actuales.

La rebeldía juvenil

Los jóvenes con toda su viva imaginación, su capacidad creadora, su rapidez de reflejos, fácil memoria y su propensión al entusiasmo viven en un mundo rígido, llevado por los mayores, a los cuales se enfrentan. Los jóvenes acusan a los mayores de un excesivo amor por el dinero y el bienestar, de una explotación de la gente, de deshonestidad en los negocios, corrupción en la política y un acusado conservadurismo e hipocresía. Atacan el "buen aparentar" ante la sociedad. Rechazan la sociedad establecida y dentro de ella, sus lacras y, en muchas ocasiones, también sus logros. Por eso se marginan a veces, entendiendo de modo diametralmente opuesto a los adultos las grandes cuestiones de la vida: amor, trabajo, religión.

¿Qué subyace bajo este conflicto?

Se trata, sin duda, de un conflicto de valores muy complejo, inherente a la sociedad industrial contemporánea. Muchos de los principios básicos del comportamiento humano, indiscutidos durante siglos, han sido sustituidos por valores cambiantes que se apoyan en argumentos de modernidad, ligados al desarrollo científico y técnico y a los cambios sociales. De ellos se deriva un enfrentamiento entre estos modos de actuar más propicios de los jóvenes y lo que ellos mismos peyorativamente consideran tradiciones superadas.





cosas sorprendentes que te pasan cuando haces adoración con frecuencia

Catholic Link - Aleteia

El tiempo que dedicas a la adoración puede sorprenderte de muchas maneras. Por ejemplo:

♦ . Puedes desarrollar un sentimiento de admiración y maravilla

¡No hay nada como la atmósfera de una capilla o iglesia tranquila! El olor del incienso y el esplendor del ostensorio ayudan a comprender la verdad de lo que está sucediendo en la adoración. ¡Estamos realmente ante Jesucristo! Su Cuerpo, Su Sangre, Su Alma, Su Divinidad. Cuanto más te quedas en silencio ante la Hostia Santa, más comprendes que la única respuesta a la grandeza de Dios es la maravilla, la admiración y el amor.

♦ . Experimentas la paz en otras áreas de tu vida

Jesús dijo: “Mi paz les dejo, mi paz les doy” (Jn 14, 27). La paz exterior que podemos experimentar en la adoración (la quietud y el silencio) van mucho más al fondo y nos llevan a una paz interior que abraza todas las áreas de nuestra vida. Esto no significa que todo será perfecto y sin sufrimiento, pero esa paz nos fortalecerá para enfrentarnos con más firmeza y serenidad a las tempestades de la vida.

♦ . Empiezas a mirar más fuera de ti mismo

Jesús dijo: “Como yo les amé, ámense también ustedes unos a otros” (Jn 13, 34). La adoración nos conecta con el prójimo y con el mundo – al final, ¡estamos dedicando tiempo al Creador de todo lo que existe! Más tiempo para alabar y adorar a Dios significa más tiempo para ir más allá de nuestras propias preocupaciones y para atender las necesidades de los demás y del mundo en que vivimos.

♦ . A veces, es pesado ...

Habrán momentos en que la adoración parecerá “insulsa”, “árida” ... Te distraerás, tu mente empezará a divagar... La adoración regular puede estabilizarse y dejar de parecer especial, pero eso no quita valor ni disminuye la verdad de la adoración. Nuestra fe es mucho más que los sentimientos, y Dios continuará trabajando en ti aunque sientas o pases por momentos más “secos”. Aunque tu mente divague, estás dando a Dios lo mejor que puedes: ¡tu tiempo, tu compromiso y tu compañía!

♦ . ¡Te emocionas en la adoración!

Cuanto más tiempo dedicas a adorar a Dios, más descubres que Él te ama y quiere pasar tiempo contigo. ¡Y más empiezas a querer realmente vivir ese tiempo con Él! Si la adoración antes parecía rutina, ¡en poco tiempo percibes que deseas hacerla! Como decimos en la misa, “es justo y necesario” dar gracias al Señor. La adoración a Dios está inscrita en nuestro corazón, y “nuestro corazón está inquieto hasta que no descansa en él” (San Agustín).

♦ . La gracia entra en tu vida

Es increíble como un simple acto de compromiso con Dios, aunque sea un corto periodo de adoración, haga la diferencia para el resto de tu vida. Puedes tener la certeza de seguir en su presencia aunque hayas salido de la iglesia o capilla. La gracia te apoya en todos los momentos, especialmente en los de tentación. Es más fácil resistir a la tentación cuando se dedica más tiempo a la adoración.

♦ . Te das cuenta de lo afortunado que eres

Hay personas que quisieran pasar más tiempo con Jesús en Adoración, pero no pueden porque están enfermos o tienen mil tareas necesarias en el día a día. Hay personas, en muchas regiones del mundo, que arriesgan la vida por la Eucaristía y son perseguidas por causa de la fe. ¡Hay personas que enfrentan situaciones extremadamente peligrosas para estar con Jesús! Y tu tienes el regalo de poder adorarlo abiertamente, ¡sin hablar de lo que significa tener un sacerdote para administrar los sacramentos!

♦ . ¡Te apasionas!

Cuando dedicas tiempo de corazón abierto a adorar a Dios y permitir que Cristo te muestre Su Amor, ¡también te apasionas! ¡Y su amor te revela a ti mismo y permite que seas tu mismo! “Yo he venido para que todos tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10).

Entonces, ¿a qué estás esperando? Dedica un tiempo a la Adoración Eucarística, ¡y deja a Dios transformar tu vida!





“Estás obligado a dar ejemplo”

San José María Escrivá

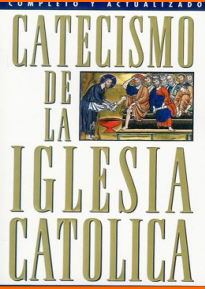
Necesitas vida interior y formación doctrinal. ¡Exígete! –Tú –caballero cristiano, mujer cristiana– has de ser sal de la tierra y luz del mundo, porque estás obligado a dar ejemplo con una santa desvergüenza.

–Te ha de urgir la caridad de Cristo y, al sentirte y saberte otro Cristo desde el momento en que le has dicho que le sigues, no te separarás de tus iguales –tus parientes, tus amigos, tus colegas–, lo mismo que no se separa la sal del alimento que condimenta. Tu vida interior y tu formación comprenden la piedad y el criterio que ha de tener un hijo de Dios, para sazonarlo todo con su presencia activa. Pide al Señor que siempre seas ese buen condimento en la vida de los demás. (Forja, 450)



Mirad que el Señor suspira por conducirnos a pasos maravillosos, divinos y humanos, que se traducen en una abnegación feliz, de alegría con dolor, de olvido de sí mismo. Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo. Un consejo que hemos escuchado todos. Hemos de decidirnos a seguirlo de verdad: que el Señor pueda servirse de nosotros para que, metidos en todas las encrucijadas del mundo –estando nosotros metidos en Dios–, seamos sal, levadura, luz. Tú, en Dios, para iluminar, para dar sabor, para acrecentar, para fermentar.

Pero no me olvides que no creamos nosotros esa luz: únicamente la reflejamos. No somos nosotros los que salvamos las almas, empujándolas a obrar el bien: somos tan sólo un instrumento, más o menos digno, para los designios salvadores de Dios. Si alguna vez pensásemos que el bien que hacemos es obra nuestra, volvería la soberbia, aún más retorcida; la sal perdería el sabor, la levadura se pudriría, la luz se convertiría en tinieblas. (Amigos de Dios, 250)



Catecismo de la Iglesia Católica

1347 ¿No se advierte aquí el mismo dinamismo del banquete pascual de Jesús resucitado con sus discípulos? En el camino les explicaba las Escrituras, luego, sentándose a la mesa con ellos, "tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio" (cf Lc 24, 30; cf. Lc 24, 13- 35).

El desarrollo de la celebración

1348 Todos se reúnen. Los cristianos acuden a un mismo lugar para la asamblea eucarística. A su cabeza está Cristo mismo que es el actor principal de la Eucaristía. Él es sumo sacerdote de la Nueva Alianza. Él mismo es quien preside invisiblemente toda celebración eucarística. Como representante suyo, el obispo o el presbítero (actuando in persona Christi capitis) preside la asamblea, toma la palabra después de las lecturas, recibe las ofrendas y dice la plegaria eucarística. Todos tienen parte activa en la celebración, cada uno a su manera: los lectores, los que presentan las ofrendas, los que dan la comunión, y el pueblo entero cuyo "Amén" manifiesta su participación.

1349 La liturgia de la Palabra comprende "los escritos de los profetas", es decir, el Antiguo Testamento, y "las memorias de los Apóstoles", es decir sus cartas y los Evangelios; después la homilía que exhorta a acoger esta palabra como lo que es verdaderamente, Palabra de Dios (cf 1 Ts 2,13), y a ponerla en práctica; vienen luego las intercesiones por todos los hombres, según la palabra del apóstol: "Ante todo, recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad" (1 Tm 2,1-2).

1350 La presentación de las ofrendas (el ofertorio): entonces se lleva al altar, a veces en procesión, el pan y el vino que serán ofrecidos por el sacerdote en nombre de Cristo en el sacrificio eucarístico en el que se convertirán en su Cuerpo y en su Sangre. Es la acción misma de Cristo en la última Cena, "tomando pan y una copa". "Sólo la Iglesia presenta esta oblación, pura, al Creador, ofreciéndole con acción de gracias lo que proviene de su creación" (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses* 4, 18, 4; cf. *Ml* 1,11). La presentación de las ofrendas en el altar hace suyo el gesto de Melquisedec y pone los dones del Creador en las manos de Cristo. Él es quien, en su sacrificio, lleva a la perfección todos los intentos humanos de ofrecer sacrificios.

1351 Desde el principio, junto con el pan y el vino para la Eucaristía, los cristianos presentan también sus dones para compartirlos con los que tienen necesidad. Esta costumbre de la colecta (cf 1 Co 16,1), siempre actual, se inspira en el ejemplo de Cristo que se hizo pobre para enriquecernos (cf 2 Co 8,9):

«Los que son ricos y lo desean, cada uno según lo que se ha impuesto; lo que es recogido es entregado al que preside, y él atiende a los huérfanos y viudas, a los que la enfermedad u otra causa priva de recursos, los presos, los inmigrantes y, en una palabra, socorre a todos los que están en necesidad» (San Justino, *Apología*, 1, 67,6).



SI TÚ CAMBIAS, CAMBIARÁ EL MUNDO

buzón Católico/ Rosa Díaz Santiago

A pesar de que no conozco a todos los millones de personas que hay en todo el planeta, creo que el ser humano es igual en todas partes, sólo cambian las costumbres, las raíces, el lugar, el idioma, y poco más.

A todos nos hace vibrar el amor, la felicidad, y nos enfurecen las mismas cosas, como son las injusticias; es algo que nos pone en pie de guerra, y somos capaces de salir a la calle, en manifestación, como solidaridad y apoyo de esa causa, aunque haya pasado a miles de kilómetros.



Es algo digno de admirar en el ser humano, el poder de convocatoria que tienen al acercarse al que sufre, todos unidos en un mismo grito, es algo que me estremece y me llega al alma, sobre todo cuando se dejan atrás los muros que colocamos de un lugar a otro, sitios que en realidad está en el mismo mundo que tu transitas, y que curiosamente lo de pertenecer a un bando o a otro lo hemos creado nosotros, no creo que Dios cuando creó el mundo, pensara en frontera, murallas y espacios limítrofes que separen a unas personas de otras.

En cierta ocasión escuche una frase que decía: **“si tu cambias, cambiará el mundo”**

Aquello me dejó pensando, en la profundidad de la frase, porque claro cuando la lees a simple vista te cuestiona el hecho de que tu cambio influya en el mundo, luego la vuelves a leer con profundidad, y te das cuenta de que está hecha para todos en general, y en particular para ti que la lees, ya que si tú cambias, cambia tu alrededor, que es parte de ese mundo.

Es decir, si todos en general, en todo el planeta, nos propusiéramos como meta diaria, ser nosotros mismos, descubrir quiénes somos en realidad, a dónde queremos ir, porque actuamos de una forma u otra en diferentes circunstancias, repasar nuestra historia personal, comprenderla, aceptarla y perdonar aquello que nos dejó trabados en una época determinada, saber y comprender qué me separa o acerca a los demás, cuáles son mis creencias y donde esta puesta mi fe y que espero de la vida.- Si ese propósito lo convirtiéramos en un compromiso de vida diario y para siempre, desde luego la frase cobraría sentido, un sentido real, firme y presente día a día.— Es seguro que nuestra realidad sería otra, nuestro mundo sería distinto.

Parece una ilusión, pero afortunadamente en el mundo existen personas preocupadas por este cambio personal, que seguro influye en su ambiente positivamente, y quizás contagie a los que tiene alrededor, por el simple hecho de cuestionarse cuando ven a estas personas, actuar de forma diferente en la vida. En una ocasión participé en una de esas manifestaciones; también quise sentirme solidaria por el hecho en cuestión hacia esas personas que sufrían, aunque estuvieran a miles de kilómetros de mi casa.

Precisamente, cuando llegue a mi casa, me quede pensativa en este hecho, en el motivo de las manifestaciones, y como casi todo en la vida, lo interioricé, cuestionándome algunas cosas.

Me pregunté qué sentido tenía el hecho de ser solidario con alguien que no me conoce, si después me llevo mal con los que tengo alrededor. ¿Eso me hace ser mejor persona?

¿Cómo puedo ser solidario con alguien que no me conoce, y con los que tengo alrededor no intento comprenderles, aceptarles como son, o perdonarles? Aquella manifestación, no solo sirvió para solidarizarme con los demás, sino que también hizo que me diera cuenta, que en ocasiones criticamos acciones de los demás, cuando nosotros también estamos siendo insolidarios con las personas que viven a nuestro alrededor diariamente, y que si empezamos nuestra solidaridad en casa, es seguro que el mundo realmente, llegará a cambiar.

A veces hablamos del mundo y lo mal que está, como si no estuviéramos en él, y lo cierto es que el mundo lo componemos todos y cada uno de nosotros, y si nos fijamos en una montaña, para ser tan grande tuvo que irse formando granito a granito. Igual podemos hacer nosotros, cuando empiezas a cambiar tú; cambia la percepción que tienes de la vida y de los que te rodean, y somos como los árboles, que estén donde estén, transmiten oxígeno al mundo, nosotros cuando cambiamos nos parecemos a los arbolitos, le damos al mundo un poquito más de oxígeno, y el oxígeno sabemos todos que es vida, y si hay vida, habrá felicidad...



Unir las manos para rezar

buzón católico

Para nuestros antepasados, uno de los gestos más antiguos y reverentes que acompañaban a la plegaria era alzar brazos y manos hacia el cielo. Con el tiempo, los brazos se replegaron y se cruzaron ante el pecho, colocando las dos muñecas sobre el corazón.

Cada una de estas posturas posee una lógica intrínseca y una intención obvia, puesto que Dios reside en el cielo y se tiene la creencia de que el corazón es la sede de las emociones.



La práctica, mucho más reciente, de unir las manos formando una especie de triángulo parece menos obvia, e incluso resulta intrigante. No se la menciona para nada en la Biblia y no apareció en la Iglesia cristiana hasta el siglo IX. Posteriormente, escultores y pintores la incorporaron en escenas que representaban épocas muy anteriores a su origen, el cual, al parecer, nada tiene que ver con la religión o la adoración, y sí mucho con la subyugación y la servidumbre. Los historiadores de la religión remontan este gesto al acto de atar las manos de un prisionero, y aunque los juncos, las cuerdas o más tarde las esposas siguieron cumpliendo su función de defensa de la ley y el orden, las manos unidas pasaron a simbolizar la sumisión del hombre respecto a su Creador.

Pruebas históricas contundentes indican que la unión de las manos se convirtió en un gesto corriente y ampliamente practicado mucho antes de que se lo apropiara y lo formalizara la Iglesia cristiana. Antes de que enarbolar una bandera blanca simbolizara la rendición, un romano capturado podía evitar la muerte inmediata adoptando esta postura de las manos atadas.

Para los antiguos griegos, este gesto tenía el poder mágico de refrenar a los espíritus ocultos hasta que éstos se doblegaran al dictado de un sumo sacerdote. En la Edad Media, los vasallos rendían homenaje y prometían fidelidad a los señores feudales uniendo las manos. A partir de prácticas tan evidentes, todas ellas con una intención común, el cristianismo asumió el gesto como signo de la obediencia total del hombre a la autoridad civil.

Más tarde, muchos autores cristianos ofrecieron y alentaron un origen más piadoso y pintoresco, como que las manos unidas representaban el puntiagudo campanario de una Iglesia.



Encontrar el camino

Rosa Díaz Santiago / Buzon Católico

¿CÓMO ENCONTRAR EL CAMINO?

Es la pregunta que nos hacemos todos en la vida.

Normalmente esta pregunta nos la planteamos cuando nos encontramos perdidos, por las experiencias que vivimos y la cuestión es que no sabemos que camino tomar.

Muchas veces no tiene que ver con las experiencias en sí, es decir, en algunas ocasiones se debe a la inquietud de búsqueda que tienen algunas personas, por encontrar respuestas a la vida y que va más allá de lo cotidiano, de lo habitual.

En otras por el contrario, se debe al sufrimiento que produce en las personas algunas experiencias, y que transforman al ser humano, iniciando la búsqueda del camino, que empieza en si mismo.

El camino interior, es el que te lleva a conocerte tal como eres y no como quieren que seas los demás, es el camino de las respuestas, el que te lleva a encontrar el rumbo de tu vida. Una de las cosas mas importantes es no perder la paciencia, es decir, querer encontrar todas las respuestas de tu vida en un solo momento, es imposible, y la paciencia es de vital importancia.

La paciencia tiene mucho que ver con nuestra respiración, algo que parece tan básico en nuestra vida, influye decisivamente en nosotros para encontrar la paz. Respirar profundamente, es necesario, porque evita que pierdas el control. Desde luego cuando nos encontramos en este tipo de encrucijada, lo menos que queremos es que nos digan que respiremos tranquilamente, queremos encontrar las respuestas que nos quiten el miedo, porque el vernos sin camino nos da vértigo, nos angustia tanto no tener el control de nuestra vida, que cuando algo nos saca de nuestro modelo de vida habitual, parece una catástrofe.

Pero encontrar el camino, no es como un "abracadabra" es algo más profundo y a la vez sencillo, pero necesita un proceso que nos lleve a la verdad que buscamos.

¿Quién soy?; ¿Qué busco en la vida?; ¿A dónde quiero ir?; ¿Qué es lo que no me gusta de mi vida, y por qué?; ¿Cuál es la motivación en mi vida cada mañana?; ¿Cuáles son mis creencias?; ¿Dónde está mi fe?; ¿Me identifico con la imagen que los demás tienen de mí, o con la imagen que proyecto de mí misma?; ¿Hay algo que quisiera hacer en mi vida y aún no he conseguido, y por qué? ...

Estas pueden ser algunas preguntas que nos lleven a encontrar el camino que todos necesitamos recorrer, y el secreto está en las respuestas, que sin duda nos llevará al primer peldaño de la escalera, que nos conduce a casa.





Reapertura de las Liturgias en Nuestra Parroquia

Distanciamiento social

- Siempre que sea posible, debemos mantener una distancia de 6 pies entre los asistentes a Misa. Las bancas están marcadas en intervalos de 6 pies para ayudar con esto. *Cuando esto no sea posible, Se debe usar cubreboca.*

Limpieza y desinfección

- Ahora está claro que las medidas COVID se aplicarán a largo plazo. Como familia parroquial, la única forma en que podemos mantener la rigurosa desinfección de superficies con 14 Misas o más cada semana es si todos colaboramos, como la familia que somos.
- Por lo tanto, a partir del 1 de agosto, **POR FAVOR TRAIGA UN PAÑO O TOALLA DE LIMPIEZA CON USTED CADA VEZ QUE VENGA A MISA O A UN EVENTO DE LA IGLESIA.** Habrá botellas para rociar con un desinfectante aprobado en las bancas, pero es de cada persona la responsabilidad de la familia de desinfectar su propia área, cualquier superficie con la que hayan tocado sus manos.
- Paños adicionales estarán disponibles en el nártex si lo olvida, **pero por favor desarrolle este hábito: Traiga un cubreboca (máscarilla) y un paño cada vez que venga a la iglesia.**

Recepción de la Sagrada Comunión

- El Misal Romano para los Estados Unidos especifica la recepción de la Comunión en la mano como la norma, y en este tiempo de COVID-19, la comunión en la mano todavía es ALTAMENTE recomendada para ayudar a mantener sanos a nuestro clero y ministros.
- Se recomienda desinfectar sus manos justo antes de la comunión. Por favor traiga el suyo (alcohol en gel)
- Sin embargo, para aquellos que insisten en recibirla en la lengua, el Obispo ha instruido que usted espere hasta el final de la línea y luego le pedimos que vaya al sacerdote para la Comunión en la lengua, no a uno de los otros ministros.

• **MISA EN ESPAÑOL** Todos los Domingos a las 7:00 de la noche en nuestra Iglesia.

• **Inscripciones para el CATECISMO** El próximo grupo de preparación para la Primera Comunión inició el 29 de agosto 2021, terminará el 24 de Abril 2022. Puede registrar a su hijo(a) si tiene entre 8 y 14 años de edad y sabe leer y escribir en Español o Ingles para el próximo año 2021-2022 . Las inscripciones estarán abiertas en agosto 2021. La preparación para recibir la Primera Comunión es por dos años.

• **BAUTISMO.-** El Bautismo en español es el cuarto domingo de cada mes a las 4 PM. Padres y padrinos deben asistir a una clase pre-bautismal, que es el cuarto martes de cada mes a las 6:00 PM, Es necesario anotarse con anticipación para poder bautizar a su hijo(a).

• **CONFESIONES** bilingües: sábados de 9-10 AM, 3-5 y en español: Domingos antes de Misa (6:00 a 6:45 PM) o concertando cita con el Padre James De Oreo. al (317) 846-3475.

• **BODAS** Se requiere solicitar el proceso de preparación matrimonial con seis meses de anticipación y asistir a un retiro prematrimonial. Hacer cita en la oficina.

• **ADORACION AL SANTISIMO** Esta expuesto las 24 horas del día, los siete días de la semana, todo el año. Vengan a visitarle HOY!!, !! NOS ESTA ESPERANDO !!

• **LEGION DE MARIA** .- Todos los sábados de 5-7 pm planta baja de la Iglesia

• **ROSARIO A MARIA SIEMPRE VIRGEN.-** Los días ocho de cada mes a las 7:00 pm. Cuando este día coincide con el sábado, se traslada a la Misa del domingo.